

INE entrega al PRI, el órgano electoral del estado de México

BERNARDO BARRANCO V.

El INE apuntala el sesgo priista del órgano electoral en el estado de México. Por unanimidad, designó a Amalia Pulido nueva presidenta del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM). El truce, constituye un posicionamiento político del INE, en que será la madre de todas las elecciones. En 2023 no sólo se jugará la gubernatura de la entidad, sino que será un preámbulo determinante para la elección presidencial de 2024. Será un test importante, ya que la entidad cuenta con la lista nominal más grande del país. Además, el PRI se juega su existencia, ya que de perder el estado quedaría al borde de la extinción.

Resulta desconcertante que los consejeros del INE hayan designado una nueva presidenta con una clara inclinación hacia el partido en el poder. Hasta parece una nueva provocación, en la larga secuela de desencuentros y choques con el gobierno de AMLO.

Amalia Pulido Gómez tiene 33 años, profesora e investigadora del CIDE. Es doctora en ciencia política, egresada de la Universidad del Norte de Texas, con líneas de investigación enfocadas a los sistemas de partidos, así como violencia política y guerras civiles.

En redes, Amalia es crítica a la 4T y AMLO, por lo cual la representación de Morena cuestionó su imparcialidad. Los consejeros la defendieron; en particular la consejera Dania Paola Ravel se convirtió en defensora de oficio, al señalar que también ha criticado al PAN y al PRI. Aunque son trabajos de larga data. Ciro Murayama exaltó el deber crítico de todo académico. Como si los académicos estuvieran ungidos por un manto mágico de pureza. No importa si fue a Calderón y su política de guerra contra las drogas hace más de 15 años o las alianzas entre el Verde y el PRI de hace 10 años. Las críticas en diferentes momentos valen lo mismo.

Ser académico no te salva de los sesgos. Recuerdo el papel que hizo Javier Aparicio, también académico, compañero de Amalia en el CIDE. Fue contratado por el IEEM como asesor en el PREP y conteo rápido. En comparecencia para ser consejero electoral del INE, incurrió en graves contradicciones. Primero reconoció que la elección de 2017 en el EDOMEX, fue "sucía" y así se lo hizo saber al presidente del IEEM después del proceso. En seguida se deslinda, a pesar de haber hecho un "examen de conciencia", él entregó los resultados dudosos del conteo rápido que fueron determinantes en el fraude. Me pregunto, por qué avaló los resultados y apalancó con su conteo rápido ante un proceso cargado de irregularidades. ¿No habría sido más honesto, al detectar la inmundicia con la que se manejó el proceso, haber renunciado o, mejor: denunciado?

La segunda ola de cuestionamientos

hacia Amalia Pulido fue la presunta influencia de su esposo Bernardo Almaraz, cercano a Alfredo del Mazo, actual director de Consejo de Ciencia y Tecnología. Anteriormente colaboró con el gobierno de Peña Nieto en planeación y, ojo, en seguridad nacional e inteligencia, en la Secretaría Técnica del Consejo de Seguridad. La representación de Morena argumentó conflicto de interés, posible falta de autonomía e independencia. Sin embargo, la consejera Dania Ravel fue tajante: "No acompañaré consideraciones de este tipo, que en el fondo sólo pretenden limitar el acceso a las mujeres a lugares de toma de decisiones". El razonamiento de la consejera fue impecable ante el burdo planteamiento morenista. No se vale que por el solo hecho de que tengan una relación personal o familiar con una persona, va a influir en su toma de decisiones. Es considerar que las mujeres no tienen un pensamiento propio. Es encasillar a las mujeres con poca capacidad para tomar decisiones o discernir por sí mismas. La postura de la consejera es moderna, impecable y feminista. Sin embargo, desconoce las reglas y los hábitos de la clase política en el EDOMEX que es machista, misógina y patriarcal. Entrar en la nomenclatura mexiquense es en paquete, la familia entera: hermanos, cónyuges, primos, sobrinos, cuñados. La cultura política en entre las élites es retrógrada en materia de género. El tema no es si el marido de Amalia Pulido va a influir en sus decisiones. La pregunta de fondo es: si Amalia es parte ya de la nomenclatura de poder mexiquense. Veamos los vínculos políticos familiares de algunas figuras femeninas que contienen por la gubernatura: Mariana del Moral es esposa de Mariano González Aguirre, diputado federal. Carolina Monroy fue esposa de Ernesto Nemer, ex secretario de Gobierno. Laura Barrera es esposa de Luis Maccise, influyente empresario político priista en medios de comunicación. Y así podemos abundar ejemplos.

Preocupan los primeros asesores que acompañan a la nueva presidente del IEEM, pues tienen una trayectoria priista y sistémica. Uno de ellos, Jorge Gómez Bravo, fue coordinador de agenda de Luis Videgaray cuando fue secretario de Hacienda y ocupó varios puestos en gobiernos mexiquenses. Yuri Gabriel Beltrán Miranda, coordinador de asesores de Amalia Pulido, fue propuesto por el PRI como consejero electoral en el IEDF 2014-20. Cercano a María del Carmen Alanís y al ex consejero del IFE Francisco Guerrero, priista confeso, secretario para el Fortalecimiento de la Democracia de la OEA. Curiosamente, el organismo que invitó a Pulido a ser observadora en las elecciones de Colombia.

Ricardo Moreno, militante morenista, se pregunta: ¿qué andaba haciendo Ciro Murayama en la casa de gobierno mexiquense? Si el PRI ya predominaba en el IEEM, ahora es el dueño absoluto. Gracias al INE. ¡Enhorabuena!